

Prácticas sexuales, habilidades de negociación del uso del condón y enamoramiento en estudiantes universitarios

Sexual practices, skills to negotiate the use of condoms, and infatuation in university students

Diana Patricia Aguirre-Ojeda¹, J. Isaac Uribe-Alvarado²,
Cecilia del Carmen Rojas-Montoya¹ y Mayra Consuelo Pérez-Pimienta¹

Universidad Autónoma de Nayarit¹
Universidad de Colima²

Autor para correspondencia: J. Isaac Uribe-Alvarado, iuribe@uacol.mx.

RESUMEN

Las relaciones sexuales desprotegidas en jóvenes representan un problema de salud pública por su asociación con infecciones de transmisión sexual y embarazos no deseados. El objetivo del presente estudio predictivo y cuantitativo fue describir las prácticas sexuales de una muestra de 412 estudiantes universitarios sexualmente activos, de los cuales 271 fueron mujeres y 141 varones, y determinar la medida en que las habilidades para negociar el uso del condón y el enamoramiento predicen la frecuencia del uso de este dispositivo. Se da cuenta de los resultados en términos de edad en la primera relación sexual, edad de la primera pareja, uso del condón en la primera relación sexual y frecuencia posterior. De igual manera, se reportan los puntajes de la habilidad para negociar el citado uso y su relación con el enamoramiento. Los autores concluyen que es necesario crear estrategias dirigidas al fomento de las habilidades de negociación para el uso del condón y la promoción del enamoramiento con responsabilidad sexual.

Palabras clave: Uso del condón; Enamoramiento; Estudiantes universitarios; Habilidades de negociación.

ABSTRACT

Unprotected sexual relationships are a public health problem because of their association with sexual infections and undesired pregnancies. The objective of this predictive and quantitative study was to describe the sexual practices of a sample of 412 sexually-active university students (271 females and 141 males), as well as to analyze their skills to negotiate condom use and how infatuation predicts the use of condom frequency. The results include age at the first intercourse, the age of the first sexual couple, the use of a condom in the first intercourse, and later usage frequency—the scores of the negotiation skills to promote condom use and its relation with the infatuation. The authors conclude that it is necessary to design strategies to foster such skills and to promote infatuation with sexual responsibility.

Key words: Condom use; Infatuation; University students; Negotiation skills.

¹ Ciudad de la Cultura “Amado Nervo”, 63000 Tepic, Nay., México, correos electrónicos: diana.aguirre@uan.edu.mx, cecilia.rojas@uan.edu.mx y mayra.perez@uan.edu.mx.

² Avenida Universidad 333, El Porvenir II, 28040 Colima, Col., México.



Recibido: 21/01/2022

Aceptado: 16/01/2023

Los adolescentes y jóvenes constituyen un importante grupo poblacional. De acuerdo con datos de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), en el año 2015 había más de 1,200 millones de jóvenes de 15 a 24 años de edad, lo que representaba en ese momento 16% de todos los habitantes del globo, y se estima que para 2030 y en los siguientes años su cantidad aumentará 7% en promedio (ONU, 2016).

En México viven alrededor de 38.6 millones de personas de 12 a 29 años, lo que posiciona a este país como el segundo lugar en Iberoamérica con la mayor cantidad de jóvenes (Instituto Mexicano de la Juventud [IMJUVE], 2017). Según datos de la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 2018 (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2020), los grupos de edad en los que se hallan los jóvenes de 10 a 14 años, de 15 a 19, de 20 a 24 y de 25 a 29, constituyen 4.9, 4.4, 4.2 y 3.8, respectivamente, esto es, 14% de la población mexicana.

Según datos de la Organización Mundial de la Salud (OMS) (2020), en el transcurso de la juventud muchos jóvenes exhiben comportamientos de riesgo, como el consumo dañino de sustancias o las prácticas sexuales de riesgo, comportamientos que pueden ser negativos para su bienestar físico y mental.

Adicionalmente, el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/sida (ONUSIDA) (2021) indica que algunos cambios que viven los jóvenes en el tránsito de su infancia a la adultez están influidos por la sexualidad y el inicio de la vida reproductiva. En cuanto a sus prácticas sexuales, tal como se apuntó línea atrás, la OMS (2020) resalta que tales prácticas sexuales tienden a ser riesgosas para los jóvenes. De acuerdo con Spencer (2019), una conducta o práctica sexual de riesgo es aquella que a través de la exposición sexual se pueden ocasionar daños a la salud propia o a la de los demás, y un ejemplo de lo anterior son las relaciones coitales sin condón.

Las prácticas sexuales de riesgo están asociadas a factores físicos, cognitivos, psicosociales, afectivo-motivacionales, educativos, familiares, de

amistad y comunicativos (Alfonso y Figueroa, 2017), así como a otros relacionados con el desarrollo puberal, la aceptación de la imagen corporal, la exploración de las necesidades sexuales, los cambios en las características de la personalidad, el aprendizaje de las relaciones sexuales, el establecimiento de un sistema propio de valores sexuales y la presión ejercida por el grupo de pares (García *et al.*, 2012).

Además, la sexualidad juvenil está marcada por factores de género. Rojas y Castrejón (2011) señalan que la iniciación sexual en los varones tiene por lo general un carácter ritual, a diferencia de las mujeres, de quienes se espera recato y virginidad hasta el matrimonio; Menkes *et al.* (2019) encontraron que los hombres se inician sexualmente a una edad más temprana por curiosidad y con conocidas, mientras que las mujeres lo hacen normalmente por amor y con sus parejas. Saeteros *et al.* (2013) apunta que los jóvenes tienen dificultades para asimilar el significado de la sexualidad, por lo que frecuentemente ignoran los derechos sexuales y reproductivos de sí mismos y de los demás, así como las medidas adecuadas para prevenir embarazos e infecciones de transmisión sexual (ITS).

Las prácticas sexuales de riesgo, tales como la iniciación sexual a temprana edad, las relaciones sexuales sin protección o las relaciones sexuales con múltiples parejas son una importante área de preocupación para la salud pública, pues pueden tener consecuencias negativas, como embarazos no deseados, abortos inseguros e ITS, incluido el virus de la inmunodeficiencia humana (VIH) (Spencer, 2019). Además, ONUSIDA, el Fondo de Población de las Naciones Unidas [UNFPA] y la OMS (2015) también reconocen que la prevención del VIH y otras ITS, así como de los embarazos no deseados, se consideran como una prioridad de la salud pública en virtud de que tales fenómenos muestran una frecuencia alarmante.

De acuerdo con la OMS, en el año 2019 más de un millón de personas contrajeron ITS cada día, y se estima que año con año unos 376 millones de personas contraen alguna de estas ITS: clamidia, gonorrea, sífilis o tricomoniasis; más de 500 millones de personas son portadoras del VIH, y más de 290 millones de mujeres están infectadas con el virus del papiloma humano (VPH), que es la princi-

pal causa del cáncer cervicouterino (OMS, 2019). En 2020, 1.7 millones de niños de hasta 14 años vivían con VIH, y la mitad de todas las nuevas infecciones atacaron a mujeres y niñas (ONUSIDA, 2021).

Es muy probable que tales estadísticas sean una consecuencia de los comportamientos o prácticas sexuales de riesgo, las que podrían haberse evitado mediante el uso correcto del condón, pues como lo refieren Triana *et al.* (2017), su uso implica una de las habilidades que favorecen prácticas sexuales seguras, y que por lo tanto disminuyen las conductas sexuales de riesgo. Pese a lo anterior, Bolaños (2019), a partir de una perspectiva de género, subraya las barreras socioculturales (tabúes y actitudes machistas entre los hombres), infraestructurales (puntos de venta o abastecimiento de condones exclusivamente en farmacias, insuficiente preparación de los vendedores, escasa comercialización del condón femenino, falta de dispensadores de estos artículos en lugares públicos, etc.), religiosas, psicológicas y económicas para el acceso y el uso de estos dispositivos.

Asimismo, la ONUSIDA (2015) refiere que muchos adolescentes y jóvenes no tienen la habilidad ni el poder necesario para negociar el uso del condón en una relación sexual, y que son numerosos los que se resisten a utilizarlo al considerar que constituye una falta de confianza hacia la pareja o una violación a la intimidad. La OMS (2016) afirma que, aunque los preservativos masculinos y femeninos son eficaces para prevenir las ITS y los embarazos no deseados, su uso incorrecto o discontinuo y su poca aceptación dificultan el logro de beneficios mayores, por lo que llama a los gobiernos a desarrollar estrategias, programas y herramientas dirigidos a ayudar a esta capa poblacional a dar respuesta a sus necesidades de salud (*cf.* OMS, 2020).

De acuerdo con Román (2009), el hecho de compartir experiencias y negociar experiencias sexuales con otra persona es una de las tareas a las que se enfrentan los jóvenes. La negociación sexual “es una comunicación interpersonal que toma lugar durante un encuentro sexual para influenciar lo que ocurre en ese encuentro en términos de las necesidades y deseos de las dos personas involucradas” (Crawford *et al.*, 1994, p. 2) (*cf.*, Naboja y

Serrano, 2006). Así, las habilidades de negociación y la asertividad sexual tienen efectos directos en la utilización del condón en las relaciones sexuales de los jóvenes (Uribe *et al.*, 2017).

Algunos estudios acerca de la negociación para el uso del condón indican que mientras más conocimientos se tienen de las estrategias de negociación, más frecuente es su empleo (Holland y French, 2011; Triana *et al.*, 2017). Casique (2016) reporta que el hecho de que los jóvenes pidan a su pareja utilizar del condón se asocia significativamente con su utilización en su última relación sexual y aumenta la probabilidad de usarlo más adelante.

Uribe *et al.* (2018), a su vez, reportan que tanto mujeres como hombres reconocen la importancia de negociar con su pareja sexual el uso del condón en las relaciones sexuales, y que la habilidad para hacerlo depende de los roles de género. En efecto, Palacios y Ortega (2020) compararon los niveles de negociación sexual y la autoeficacia en dicho uso del condón, reportando algunas diferencias entre hombres y mujeres en los estilos de negociación sexual.

Rinaldi-Miles *et al.* (2013) examinaron las influencias para tomar decisiones sobre el uso del condón, hallando que la autoridad, la coherencia y la prueba social influyen en ese proceso, destacando también ciertas diferencias de género. Solís y Martínez (2015) indican que las relaciones de poder son un reflejo del contexto sociocultural en el que la sexualidad es un constructo social determinado por los roles de género, en los que la mujer, por el mero hecho de serlo, es quien tiene el menor poder para negociar, a diferencia del varón, quien reafirma además su masculinidad buscando el placer mediante el sexo sin condón.

Ruark *et al.* (2017) hacen énfasis en que el amor es fundamental en las relaciones sexuales íntimas, y que las concepciones positivas del mismo pueden fomentar formas y expresiones positivas que prevengan las ITS. Ewing y Bryan (2015), a su vez, exponen que la actividad sexual en los adolescentes ocurre comúnmente en el contexto de una relación romántica, y asimismo que hay una menor probabilidad de usar condones cuando hay confianza o amor en la pareja y una alta frecuencia en sus relaciones sexuales.

El modelo de asociaciones conductuales afectivas las define como aquellos sentimientos que se asocian a la representación mental de una conducta de salud y que tienen una influencia directa en las prácticas conductuales. Este modelo muestra la relación existente entre el área cognitiva y la relación de afecto en las decisiones sobre el uso del condón por los adolescentes y adultos jóvenes; las asociaciones afectivas son así un predictor proximal y específico del comportamiento de tal uso que media el efecto de las creencias cognitivas (Ellis *et al.*, 2018); Agnew *et al.*, 2018) aseveran que a medida que aumenta el compromiso en la relación, hay una menor vulnerabilidad percibida por parte de la pareja, por lo que disminuye el empleo de este dispositivo.

Para finalizar, no solo el enamoramiento en la relación da lugar a un uso inconsistente, pues también la confianza en la pareja –según Ajayi *et al.* (2019)– genera una baja frecuencia en el uso del condón. De acuerdo con Uribe *et al.* (2015), la asertividad sexual tiene un efecto directo positivo y el enamoramiento un efecto directo negativo en su utilización.

Por lo anterior, atendiendo a las indicaciones de las distintas organizaciones, reflexionando sobre las preocupantes estadísticas de las ITS y reconociendo que aún existen muchos vacíos respecto al uso apropiado del condón, el presente estudio descriptivo, correlacional y predictivo, con enfoque cuantitativo, tuvo como objetivo analizar la medida en que las habilidades de negociación para el uso del condón y el enamoramiento predicen la frecuencia de dicho uso en una muestra de estudiantes universitarios de la ciudad de Tepic, Nay. (México), y sugerir algunas medidas pertinentes para promover su uso, contribuyendo a la prevención de embarazos no deseados e ITS y al fomento del enamoramiento con responsabilidad sexual.

MÉTODO

Participantes

Mediante un muestreo intencional por conveniencia, en este estudio participó un total de 412 es-

tudiantes universitarios: 158 de primero a octavo semestres de la carrera de Medicina. y 254 de segundo a noveno semestres de Psicología, de los cuales 141 fueron varones (40 %) y 271 mujeres (60%).

El promedio de edad de los hombres fue de 20.4 años, y de 20.1 años de las mujeres. Todos los participantes fueron estudiantes inscritos en la Universidad Autónoma de Nayarit al momento de la aplicación del instrumento. El total de participantes vivía en familias nucleares o reestructuradas.

La participación fue voluntaria, previa firma de una carta de consentimiento informado en la que se garantiza el anonimato y la confidencialidad de los datos reportados. Se excluyó a quienes tuvieran alguna irregularidad administrativa en la carrera, una edad superior a 28 años o decidieran abandonar el proceso ya iniciado.

Instrumentos

Se utilizó un cuestionario construido y validado para su aplicación a una muestra de estudiantes universitarios antes de su empleo en el presente estudio. Dicho cuestionario es resultado de un estudio exploratorio con grupos focales, a partir de los cuales se obtuvieron expresiones de los participantes que se redactaron técnicamente como ítems.

La primera parte del instrumento se conforma con preguntas relativas a sus datos sociodemográficos, así como otras relacionadas a las prácticas sexuales: tipo de pareja, edad de inicio sexual, tipo de relaciones sexuales, uso del condón y frecuencia de su uso.

La segunda parte consta de siete dimensiones, de las cuales sólo se utilizaron dos en el presente estudio.

Para evaluar los indicadores psicométricos del instrumento se efectuó un análisis factorial exploratorio y se determinaron en su caso los coeficientes alfa de Cronbach (α). Los factores usados en el presente estudio fueron los siguientes: el primero, denominado “Habilidad en el uso del condón”, contó con cinco reactivos y alcanzó un valor α de .964; el segundo, “Enamoramiento con la pareja sexual”, consta de tres reactivos y un valor α de .916. La frecuencia del uso de condón se midió

a través de tres preguntas de tipo ordinal, con valores de 1 = “Nunca”, a 5 = “Siempre”, referidas al uso del condón en los últimos tres meses y en los últimos cinco encuentros sexuales, así como su uso en la vida sexual en general.

Procedimiento

Una vez seleccionados los participantes, estos acudían en compañía de un docente a los centros de cómputo de los citados programas académicos, donde contestaban el cuestionario mediante la plataforma Google Forms. El tiempo promedio de respuesta fue de 20 minutos, durante los cuales se aclararon sus dudas sobre la forma de contestar el instrumento, garantizándoles la confidencialidad de sus respuestas.

Análisis estadísticos

Se hicieron pruebas estadísticas descriptivas y se obtuvieron las medidas de tendencia central necesarias para conocer las características generales de la muestra, así como comparaciones entre grupos, pruebas de correlación entre variables y análisis de regresión logística múltiple para satisfacer los objetivos del estudio.

RESULTADOS

De la muestra total de participantes, 90.1% declaró que el tipo de relaciones sexuales que habían tenido, en el caso de los hombres, eran heterosexuales; 7.1% homosexuales y 2.8% bisexuales. En el

grupo de mujeres, 92.9% tenía relaciones heterosexuales, 3.8% homosexuales y 3.3% bisexuales. Todos los participantes declararon ser solteros y 58.5% refirió tener pareja (novia, novio) al momento de la aplicación del cuestionario.

El grupo de hombres tuvo su primera relación sexual a los 16.9 años en promedio, y el grupo de mujeres a los 17.4 años; la edad de la primera pareja sexual en el caso de los hombres fue de 17.4, y de 19 años en el de las mujeres.

Del grupo de hombres, 90% reportó haber utilizado condón en su primera relación sexual, y 82.7% en el caso de las mujeres.

Con el propósito de conocer las diferencias entre hombres y mujeres respecto a la frecuencia del uso del condón, los niveles de enamoramiento y la habilidad para negociar el uso de este dispositivo, se hizo una prueba *t* de Student para muestras independientes, cuyos resultados indicaron diferencias significativas en la frecuencia de uso; así, las mujeres reportaron promedios menores que los hombres en dicha frecuencia en los últimos cinco encuentros sexuales, en los últimos tres meses y en la vida sexual en general.

Además, se observó una diferencia significativa en la habilidad para negociar el uso del condón, en lo que los hombres alcanzaron promedios más altos que las mujeres, mostrando así una mayor habilidad de negociación.

En la Tabla 1 se muestran los resultados. El grupo de hombres, a diferencia del grupo de mujeres, obtuvo promedios significativamente mayores en la consistencia del uso del condón, y asimismo en la habilidad para negociar el uso del condón.

Tabla 1. Comparación de la frecuencia del uso del condón entre hombres y mujeres.

Variable	Sexo	Prom.	Valor F	<i>p</i>
Uso del condón en los últimos tres meses	Mujeres	3.93	.829	.054
	Hombres	4.21		
Uso del condón en los últimos cinco encuentros sexuales	Mujeres	4.1	23.377	.001
	Hombres	4.5		
Uso del condón en la vida sexual en general	Mujeres	4.2	9.464	.004
	Hombres	4.5		
Enamoramiento	Mujeres	5.6	.000	.387
	Hombres	5.3		
Habilidades de negociación	Mujeres	18.2	.672	.018
	Hombres	18.8		

Con el propósito de analizar la relación entre la frecuencia del uso del condón, la habilidad de negociación y el enamoramiento, se hicieron pruebas de correlación de Pearson en ambos grupos. Los resultados descritos en la Tabla 2 muestran que

en los dos hubo una correlación negativa media entre la frecuencia del uso del condón y el enamoramiento, y además correlaciones positivas entre la habilidad de negociación y la frecuencia del uso del condón.

Tabla 2. Correlación entre frecuencia del uso del condón, el enamoramiento y la habilidad de negociación (Hombres, n = 141; Mujeres, n = 211).

	Frecuencia del uso del condón	Enamoramiento	Habilidad de negociación del uso del condón
Frecuencia del uso del condón		-.509**	.291**
Enamoramiento	.556**		-.254**
Habilidad de negociación del uso del condón	.333**		

* La esquina inferior izquierda corresponde al grupo de hombres, y la esquina superior derecha al grupo de mujeres.

** La correlación es significativa al 0.01 (bilateral).

Tomando como referencia el hecho de que hubo correlaciones significativas entre las variables de estudio, y con el fin de determinar si la habilidad de negociación del uso del condón y el enamoramiento predecían su frecuencia de uso, se llevó a cabo una prueba de regresión logística múltiple. En el grupo de hombres, el enamoramiento predice la frecuencia del uso del condón; se asume que siendo variables que correlacionan negativamente, el nivel de predicción del uso del condón va en

un sentido también negativo; es decir, el enamoramiento predice la inconsistencia del uso del condón en 29.8% del grupo de hombres y en 27.4% del grupo de mujeres.

En un segundo modelo para hombres, la habilidad de negociación, sumada a la variable enamoramiento, tienen un poder predictivo de 39% en los hombres y de 31.1% en las mujeres; esto es, ambas variables predicen la consistencia en el uso del condón (Tabla 3).

Tabla 3. Análisis por sexo de variables predictoras de la frecuencia del uso del condón.

Sexo	Variables independientes	R ²	F	β	P
Hombres	Enamoramiento.	.31.0	62.306	-.546	.000
	Enamoramiento y habilidades de negociación.	.38.0	42.338	-.511 .305	.000
Mujeres	Enamoramiento.	.25.6	73.063	-.523	.000
	Enamoramiento y habilidades de negociación.	.31.3	47.411	-.476 .198	.000

DISCUSIÓN

El presente trabajo tuvo como objetivo analizar la correlación entre la habilidad de negociación del uso del condón, el enamoramiento y la frecuencia de dicho uso en una muestra de estudiantes universitarios de la ciudad de Tepic, Nay. (México).

Los principales hallazgos muestran que los hombres tienen su primera relación sexual a una menor edad que las mujeres. Las relaciones sexua-

les de los hombres son normalmente con parejas de su misma edad, mientras que las relaciones sexuales de las mujeres suelen ocurrir con parejas mayores. Los hombres utilizan más el condón que las mujeres. Existe una correlación negativa entre el enamoramiento y la frecuencia del uso del condón: a mayor enamoramiento, menor uso del mismo. Hay una correlación directa entre la habilidad de negociación y la frecuencia del uso del condón: a mayor habilidad de negociación, mayor uso.

De acuerdo con los resultados referentes a la edad del debut sexual en hombres y en mujeres, se puede deducir que los aspectos socioculturales de género influyen en las diferencias sexuales, tal como lo señalan Rojas y Castrejón (2011), quienes apoyan la idea de que el comienzo de la sexualidad en el hombre es considerado como un ritual de iniciación que reafirma su masculinidad, en oposición a las mujeres, de quienes se espera recato y virginidad hasta el matrimonio. Esta cuestión también la sostienen Menkes *et al.* (2019), quienes hallaron que los varones se inician sexualmente a una edad más temprana por curiosidad y con amigas, mientras que las mujeres declaran haberse iniciado principalmente por amor y con el novio. García *et al.* (2012), a su vez, consideran la presión ejercida por el grupo de pares como una importante razón de que los hombres comiencen a tener relaciones sexuales antes que las mujeres.

A diferencia de los varones, de las mujeres se espera que sean vírgenes hasta el matrimonio, como se señala antes, lo que representa un factor sociocultural por el que hay más permisividad social para aquellos respecto a las relaciones sexuales, lo que también determina la frecuencia de uso del condón, puesto que los resultados indican que los hombres hacen más uso del mismo.

Casique (2016) afirma que más mujeres que varones piensan que si un hombre solicita usar el condón es porque la relación es casual, o que si la mujer lo hace es porque desconfía de su pareja, concluyendo que las mujeres son las que más se resisten al uso del condón. Otros autores (Rinaldi-Miles *et al.*, 2013) indican que en la pareja las relaciones de autoridad o de poder (normalmente determinados por el status social, que la mayoría de las veces es un elemento del rol masculino) se asocian con negociar o no el uso del condón, ya que quien tiene el poder en la relación determina las conductas que se llevan a cabo en la misma, aspecto este que también sostienen Solís y Martínez (2015) al explicar las relaciones como un reflejo del contexto sociocultural, en que la sexualidad es un constructo social determinada por los roles de género, y en los que la mujer, por el hecho de ser mujer, es quien tiene un menor poder de negociación, a diferencia de los hombres, quienes asumen

la responsabilidad de utilizar el condón como una reafirmación de su masculinidad.

Bolaños (2019) agrega a las barreras socioculturales las de infraestructura, religiosas y económicas que dificultan el acceso de las mujeres a la compra o disposición de preservativos. En contraste, Uribe *et al.* (2018) reportan que mientras las mujeres tienden a ser más conscientes de la necesidad de negociar el uso del condón, los hombres consideran que la cotidianidad y la formalidad en la relación de pareja dispensa tal uso. Así, la habilidad de negociación muestra una asociación con la frecuencia de su uso.

A este respecto, Holland y French (2011) afirman que mientras más conocimiento tengan los jóvenes acerca de las estrategias de negociación, un mayor uso del condón se practicará. Casique (2016) observó que el hecho de que los jóvenes consideren solicitar a su pareja que use condón se asocia con su empleo en la última relación sexual, tanto en las mujeres como en los hombres, y afirma que requerir tal uso aumenta la probabilidad de emplearlo. Cabe mencionar que en este estudio no se encontraron diferencias significativas en cuanto al sexo de los participantes y las habilidades de negociación, tal y como las han hallado otros autores (Palacios *et al.*, 2020; Rinaldi-Miles *et al.*, 2013; Solís *et al.*, 2015).

Otra de las variables estudiadas fue el enamoramiento. Los resultados indican que las mujeres tienen su primera relación sexual con parejas mayores que ellas, a diferencia de los hombres, quienes tienen su primera relación sexual con parejas de edad similar o menor a la suya. Esto no necesariamente indica que haya enamoramiento en la primera relación sexual, pero sí se asocia con el uso del condón en las relaciones sexuales en general, pues el enamoramiento funge como un predictor para no utilizar el condón en las mujeres y hombres, pero con un mayor poder de predicción en el caso de las mujeres.

Ewing y Bryan (2015) afirman que la mayor parte de la actividad sexual en los adolescentes toma lugar en el contexto de una relación romántica, y de que es menos probable usar preservativos cuando hay confianza o amor o una alta frecuencia de relaciones sexuales. Este hecho puede deberse

a que a medida que aumenta el amor y el compromiso en la pareja, hay una menor vulnerabilidad percibida por la pareja, lo que puede conducir a una disminución de las intenciones de usar el condón, tal y como lo refieren Agnew *et al.* (2018).

De la misma manera, Ruark *et al.* (2017) indican que el amor es fundamental en las relaciones sexuales íntimas, y que algunas personas consideran el amor como una fuerza negativa, poderosa, irracional y peligrosa que puede hacer que se ignoren los riesgos para la salud y el bienestar, como sería no utilizar el condón.

Una de las limitaciones del presente estudio en términos de la frecuencia del uso del condón es que sólo se analizaron dos variables, por lo que se tendrían que evaluar otras más, como la comunicación entre la pareja, por ejemplo.

En lo referente al enamoramiento, se propone analizar otras variables, como las barreras socioculturales y situacionales; es decir, lo que sucede en el momento o en situaciones no planeadas al tener relaciones sexuales, y de igual manera considerar variables metodológicas, como el tipo de muestra, o la utilización de una muestra no aleatoria que permita una mayor generalización. También se sugiere la creación de una línea de investigación sobre este tópico.

Los datos aquí reportados indican que el enamoramiento, como una forma de expresar afecto en la pareja, en realidad tiene efectos negativos en la vida sexual de las personas; de hecho, como constructo social que une a la pareja en el ámbito de la salud sexual, es negativo, de modo que hay que tener cuidado con el amor romántico por sus implicaciones en la salud.

El enamoramiento es una variable que afecta más que la falta de habilidad para negociar. Las personas saben cómo se usa el condón y cómo nego-

ciar ese uso, pero esa habilidad se pierde cuando la persona se encuentra enamorada. Así, el enamoramiento puede abatir la habilidad para negociar la utilización del preservativo.

Es posible que los alcances de esta investigación contribuyan al desarrollo de nuevos análisis del problema, así como para dar una mayor importancia, con un sólido sustento teórico, a las variables socioculturales en el uso del condón, pues tal variable puede ser esencial para aumentar la frecuencia del uso de este dispositivo.

Además, se espera que los resultados de esta investigación lleguen a manos de los actores educativos sociales y políticos a fin de que diseñen programas más pertinentes y más enfocados en la promoción de las prácticas sexuales protegidas a partir de estrategias que fomenten las habilidades de negociación y un enamoramiento responsable en el que se resigne el uso del condón como una prueba de amor y no como un sinónimo de desconfianza o de insulto.

En conclusión, las prácticas sexuales en los jóvenes tienden a ser diferentes en función del sexo, específicamente en el debut sexual, el cual está altamente influido por los mandatos socioculturales de género que otorgan a los hombres una mayor permisividad sexual que a las mujeres. El enamoramiento tiende a ser más agudo en las mujeres que en los hombres, por lo que tienen por lo general una menor habilidad para negociar el uso del condón, lo cual las pone en una situación de vulnerabilidad respecto a su salud sexual. Por lo anterior, es importante establecer estrategias para la promoción y desarrollo de habilidades de negociación del uso del condón en las relaciones sexuales juveniles con enfoques de género y poniendo un particular énfasis en el grupo de mujeres jóvenes.

Citación: Aguirre-Ojeda, D.P., Uribe-Alvarado J.I., Rojas-Montoya, C.C. y Pérez-Pimienta, M.C. (2024). Prácticas sexuales, habilidades de negociación del uso del condón y enamoramiento en estudiantes universitarios. *Psicología y Salud*, 34(1), 155-164. <https://doi.org/10.25009/pys.v34i1.2853>

REFERENCIAS

- Agnew, C.R., Harvey, S.M., VanderDrift, L.E. y Warren, J. (2018). Relational underpinnings of condom use: findings from the project of Partner Dynamics. *Health Psychology, 36*(7), 713-720. Doi: 10.1037 / hea0000488
- Ajayi, A., Ismail, K. y Akpan, W. (2019). Factors associated with consistent condom use: a cross-sectional survey of two Nigerian universities. *BMC Public Health, 19*(1). Doi: 10.1186 / s12889-019-7543-1
- Alfonso, L. y Figueroa, L. (2017). Conductas sexuales de riesgo en adolescentes desde el contexto cubano. *Revista Ciencias Médicas de Pinar del Río, 21*(2), 193-301. Recuperado de <http://www.revcompinar.sld.cu/index.php/publicaciones/article/view/2843/pdf>
- Bolaños, M. (2019). Barreras para el acceso y el uso del condón desde la perspectiva de género. *Horizonte Sanitario, 18*(1), 67-74. Doi: 10.19136/hs.a18n1.2306
- Casique, I. (2016). Dimensiones entrelazadas: empoderamiento y actitudes de los adolescentes mexicanos respecto al uso del condón masculino. *Revista Latinoamericana de Población, 10*(19), 149-168.
- Ellis, E., Rajagopal, R. y Kiviniemi, M. (2018). La interacción entre los sentimientos y las creencias sobre los condones como predictores de su uso. *Psychology & Health, 33*(2), 176-192. Doi: 10.1080 / 08870446.2017.1320797
- Ewing, S.W. y Bryan, A.D. (2015). A question of love and trust? The role of relationship factors in adolescent sexual decision making. *Journal of Developmental and Behavioral Pediatrics, 36*(8), 628-634. Doi: 10.1097/DBP.000000000000190
- García, E., Menéndez, E., Fernández, P. y Cuesta, M. (2012). Sexualidad, anticoncepción y conducta sexual de riesgo en adolescentes. *International Journal of Psychological Research, 5*(1), 79-87.
- Holland, K. y French, S. (2011). Condom negotiation strategy use and effectiveness among college students. *Journal of Ssex Research, 49*, 443-53. Doi: 10.1080/00224499.2011.568128
- Instituto Mexicano de la Juventud (2017). *¿Qué es ser joven?* México: IMJUVE. Recuperado de <https://www.gob.mx/imjuve/articulos/que-es-ser-joven>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI] (2020). *Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 2018*. México: INEGI. Recuperado de https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enadid/2018/doc/resultados_enadid18.pdf
- Menkes B., C., David de J., R. y Sosa S., I.A. (2019). Jóvenes en México: ¿existen diferencias entre hombres y mujeres en su inicio sexual y uso del condón? *Papeles de población, 25*(100), 183-215. Doi: 10.22185/24487147.2019.100.17
- Naboa, P., Serrano G., I. (2006). Autoeficacia en la negociación sexual: retos para la prevención de VIH/SIDA en mujeres puertorriqueñas. *Revista Latinoamericana de Psicología, 38*(1), 21-43.
- Organización de las Naciones Unidas [ONU] (2015). *Juventud*. Recuperado de <https://www.un.org/es/sections/issues-depth/youth-0/index.html>
- Organización Mundial de la Salud [OMS] (2016). *Estrategia Mundial del Sector de la Salud contra las Infecciones de Transmisión Sexual 2016-2021: Hacia el Fin de las ITS*. Recuperado de <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/250253/WHO-RHR-16.09-spa.pdf;jsessionid=77CCE3357D9D670515CA79F7a8BDD27EF?sequence=1>
- Organización Mundial de la Salud [OMS] (2019). *Infecciones de transmisión sexual*. Recuperado de [https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/sexually-transmitted-infections-\(stis\)](https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/sexually-transmitted-infections-(stis))
- Organización Mundial de la Salud [OMS] (28 de septiembre de 2020). *Salud mental del adolescente*. Recuperado de <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-mental-health>
- Palacios, J. y Ortega, N. (2020). Diferencias en los estilos de negociación sexual y autoeficacia en el uso del condón en hombres y mujeres universitarios de Querétaro, México, 2018. *Revista Colombiana de Obstetricia y Ginecología, 71*(1), 219-230. Doi: 10.18597/rcog.3327
- Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/sida [ONUSIDA] (2021). *Estadísticas mundiales sobre el VIH*. Recuperado de https://www.unaids.org/sites/default/files/media_asset/UNAIDS_FactSheet_es.pdf
- Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/sida (ONUSIDA), Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) y Organización Mundial de la Salud (OMS) (2015). *Declaración sobre los preservativos y la prevención del VIH, otras infecciones de transmisión sexual y el embarazo no deseado*. Recuperado de https://www.unaids.org/es/resources/presscentre/featurestories/2015/july/20150702_condoms_prevention
- Rinaldi-Miles, A., Quick, B.L. y LaVoie, N.R. (2013). Un examen de los principios de influencia en la toma de decisiones sobre el uso del condón durante encuentros sexuales casuales. *Comunicación de Salud, 29*(6), 531-541. Doi: 10.1080/10410236.2013.765295
- Rojas, O. y Castrejón, J. (2011). Género e iniciación sexual en México. Detección de diversos patrones por grupos sociales. *Estudios Demográficos y Urbanos, 26*(1), 75-111.
- Román, P. (2009). *Motivaciones y estrategias de negociación sexual en la adolescencia*. Tesis doctoral inédita. Salamanca (España): Universidad de Salamanca. Recuperado de https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/76344/DPEE_RomanCastilloP_EstrategiaSexualAdolescencia.pdf?sequence=1

- Ruark, A., Stern, E., Dlamini-Simelane, T. y Kakuze, M.F. (2017). El amor importa: exploración de las concepciones del amor en Ruanda y Swazilandia y la relación con el VIH y la violencia de pareja íntima. *Revista Africana de Investigación sobre el Sida*, 16(4), 271-282. Doi: 10.2989/16085906.2017.1343740
- Saeteros, R., Pérez, J. y Sanabria, G. (2013). Vivencias de la sexualidad en estudiantes universitarios. *Revista Cubana de Salud Pública*, 39(Supl. 1), 915-928.
- Solis, D. y Martínez, C. (2015) Género, sexualidad y cuerpo. Campo juvenil y jóvenes universitarios indígenas de San Luis Potosí, México. *Cuicuilco*, 22(62), 121-148.
- Spencer, K. (2019) *Relación entre monitoreo parental y conductas de riesgo sexuales y reproductivas en adolescentes escolares de Chile*. Tesis inédita de maestría, Santiago: Universidad de Chile. Recuperado de http://campusp.uchile.cl:8080/dspace/bitstream/handle/123456789/572/Tesis_Karleen%20Spencer%20Patterson.pdf?sequence=1&isAllowed=y#:~:text=Introducci%C3%B3n%20Una%20conducta%20sexual%20de,o%20a%20la%20de%20otras%20personas
- Triana A., Z., Flores F., R. y Sánchez A., M. (2017). Negociación en el uso del condón en estudiantes universitarios. *Waxapa*, 9(17), 19-23. Recuperado de <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=88794>
- Uribe, J., Aguilar, J., Zacarías, X. y Aguilar, A. (2015). Modelos explicativos del uso del condón en las relaciones sexuales de adolescentes. *Acta de Investigación Psicológica*, 5(1), 1904-1915. Doi: 10.1016/s2007-4719(15)30010-7
- Uribe, J., Aguilar, J., Zacarías, X. y Aguilar, A., (2017). Efectos de la habilidad de negociación, asertividad sexual y autoeficacia en las relaciones sexuales protegidas de jóvenes. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 19(1-2) 173-189.
- Uribe, J., Andrade, P., Zacarías, X. y Betancourt, D. (2013). Predictores del uso del condón en las relaciones sexuales de adolescentes, análisis diferencial por sexo. *Revista Internacional de Psicología y Educación*, 15(2), 75-92.
- Uribe, J., Carrillo, S., Riaño G., M., Zacarías, X. y Bautista S., M. (2018). Expresiones de la sexualidad y del uso del condón en las relaciones sexuales en jóvenes universitarios de Colombia. *Aportes a la Clínica Psicológica*, 37(5), 456-462.